

En su alocución previa al rezo mariano del Ángelus, el Santo Padre recordó que “dentro de los pliegues de eventos personales y sociales que a veces parecen marcar el naufragio de la esperanza, debemos permanecer confiados en la acción tenue pero poderosa de Dios”

Por eso, dice el Papa, en los momentos de oscuridad y dificultad, no debemos sentirnos abatidos, sino permanecer anclados en la fidelidad de Dios, en su presencia que siempre salva. Recuerden esto: Dios siempre salva, el Salvador.

Jesús compara el Reino de Dios a un granito de mostaza. Es una semilla muy pequeña, pero se desarrolla tanto que se convierte en la más grande de todas las plantas en el huerto: un crecimiento impredecible, sorprendente. No es fácil para nosotros entrar en esta lógica de la imprevisibilidad de Dios y aceptarla en nuestras vidas. Pero hoy el Señor nos exhorta a una actitud de fe que supera nuestros proyectos, nuestros cálculos, nuestras previsiones.

Es una invitación para abrirnos con más generosidad a los planes de Dios, ya sea a nivel personal como comunitario. En nuestras comunidades debemos prestar atención a las pequeñas y grandes oportunidades de bondad que el Señor nos ofrece, dejándonos involucrar en su dinámica de amor, de bienvenida y de misericordia para con todos nosotros.

**Fuente: Patricia Ynestroza- Radio Vaticano
Ángelus, 17 de junio de 2018**

Después de rezar a la Madre de Dios en este onceavo domingo del tiempo ordinario, el Santo Padre expresó su preocupación por “el destino dramático de las poblaciones del Yemen, ya extenuadas por años de conflicto” e hizo un llamamiento a la “comunidad internacional para que no ahorre ningún esfuerzo para llevar con urgencia a la mesa de las negociaciones las partes en causa y evitar un empeoramiento de la ya trágica situación humanitaria”. “Recemos a la Virgen por Yemen”, pidió el Papa a los presentes, comenzando un ‘Ave María’.

La Jornada Mundial del Refugiado

Francisco recordó asimismo la celebración, el próximo miércoles, de la Jornada Mundial del Refugiado. Jornada que – afirmó el Papa – ha sido promovida por las Naciones Unidas “para llamar la atención sobre lo que viven, a menudo con grandes ansiedades y sufrimientos, nuestros hermanos obligados a huir de su tierra a causa de conflictos y persecuciones”.

Lograr Pacto Mundial para una migración segura

El Papa evidenció que este año, esta Jornada “cae en el medio de las consultaciones entre los Gobiernos para la adopción de un Pacto Mundial sobre los Refugiados, que se quiere adoptar dentro del año, como aquel para una migración segura, ordenada y regular”. Y en este sentido, el Obispo de Roma expresó el deseo de que “los Estados involucrados en estos procesos

alcancen un acuerdo para asegurar, con responsabilidad y humanidad, la asistencia y la protección a quien está forzado a dejar su propio país”.

Cercanía a los refugiados, integración en la sociedad

"También cada uno de nosotros está llamado a estar cerca de los refugiados", - puntualizó el Santo Padre - a encontrar con ellos momentos de encuentro, a valorizar su contribución para que también ellos puede integrarse mejor en las comunidades que los reciben, en este encuentro y en este recíproco respeto y apoyo está la solución de tantos problemas”.

Fuente: María Cecilia Mutual – Radio Vaticano